

MISSION STATEMENT FOR SISTER PARISH RELATIONSHIP BETWEEN LA NATIVIDAD AND ST. FRANCIS XAVIER

The Partnership of the Jesuit Parishes of La Natividad in Santa Maria Chiquimula Guatemala and St. Francis Xavier in St. Louis Missouri (USA), is a desire born from our faith in Jesus Christ to concretely live as a church of brothers and sisters without borders and as one human family.

Gospel values and Catholic social teaching on the dignity and equality of each person are the foundation of the relationship.

We intend to create a mutually beneficial relationship of sharing, understanding, and respecting each other's values, beliefs, and resources.

We believe in the power of mutual communication and action to promote our faith and our church, and to transform our world to be more just and loving. We believe that a better church and a better world are possible.

We are hopeful that this relationship will create new opportunities for learning and teaching, for sharing our resources, both material and spiritual, enhancing our capacity to live our faith and to get closer to those most in need, and thereby to God.

DECLARACIÓN PARA EL HERMANAMIENTO ENTRE LA NATIVIDAD Y SAN FRANCISCO JAVIER

La asociación entre las parroquias jesuitas de La Natividad, en Santa María, Chiquimula, Guatemala, y San Francisco Javier, en St. Louis, Missouri (USA), responde a un deseo surgido de nuestra fe en Jc por vivir de manera concreta como una iglesia de hermanos, sin fronteras, y como una misma familia

Los valores del evangelio y las enseñanzas sociales católicas sobre la dignidad y la igualdad de cada persona son la base de esta relación.

Aspiramos a crear una relación de beneficio mutuo basada en la cooperación, la comprensión y el respeto de los valores, creencias y recursos de cada uno.

Creemos en la capacidad de la comunicación y la acción conjuntas para desarrollar nuestra fe y nuestra iglesia y para transformar nuestro mundo en uno de mayor justicia y amor. Creemos que otra iglesia y otro mundo son posibles.

Deseamos que esta relación cree nuevas oportunidades que estimulen la enseñanza y el aprendizaje, que lleven a compartir nuestros recursos, tanto espirituales como materiales, mejorando así nuestra capacidad para vivir nuestra fe y acercarnos a los más necesitados, y por eso, a Dios.